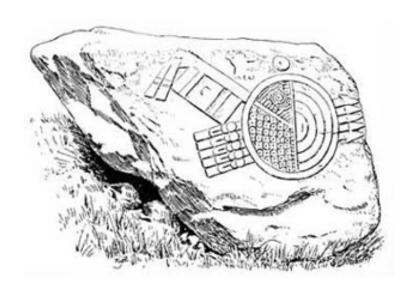
FAMSI © 2003: William Barnes

Iconos del Imperio: La Presentación Real y la Concepción del Poder en el México Azteca

Traducido del Inglés por Oswaldo Chinchilla



Año de Investigación: 2001

Cultura: Azteca

Cronología: Pre-Colombino y Colonial **Ubicación**: Ciudad de México, México

Sitio: Parque Chapultepec

Tabla de Contenidos

Introducción

Imágenes Anteriores a la Conquista

Evidencia Textual y el Traje de Xipe

La colección de figurillas del Museum für Völkerkunde, Berlin

Imágenes Pintadas de Gobernantes Aztecas en Documentos Coloniales

Conclusiones Iniciales y Dirección para Investigaciones/Presentaciones Futuras

<u>Lista de Figuras</u>

Referencias Citadas

Introducción

Este resumen se trata de dos segmentos separados del mismo proyecto. La primera porción del proyecto trata imágenes de los reyes Azteca la época Prehispánica. La segunda porción trata las imágenes coloniales de los principales indígena contemporáneos y los reyes Azteca del pasado. Con la ayuda de FAMSI podía pasar dos meses que consultaba objetos específicos en colecciones europeas. La mayoría de estos objetos estaba en el Biblioteca Nacional de Francia, París, y el Staatliche Museen zu Berlin Preußischer Kulturbesitz (Museum Für Völkerkunde), en Berlín. En este resumen propongo que ciertos figurines de cerámica, clasificados como figurines de Xipe en el pasado, puedan realmente ser imágenes de los reyes Azteca en su traje de batalla, y que los Nahua artistas coloniales todavía trataron las imágenes de nobles en una manera semejante como sus contrapartes Prehispánicos.

Entregado el 3 de noviembre del 2002 por. William Barnes wbarnes@tulane.edu

Imágenes Anteriores a la Conquista

Quedan pocas imágenes identificables de gobernantes aztecas. Hay seis monumentos diferentes con imágenes en relieve de individuos acompañados con glifos nominales de estilo azteca, que los identifican. También hay cierto número de imágenes que parecen representar gobernantes aztecas pero que no están acompañadas por glifos nominales. Tal como lo discute con detalle H.B. Nicholson (1961), los autores que se basaron en la *Crónica X*, fray Diego Durán (1994) y Fernando Alvarado Tezozomoc (1984) indican que los gobernantes aztecas hacía esculpir sus retratos en ciertos momentos de su reinado. No hay razón para creer que estos autores inventaron tal historia. Aunque fragmentaria, hay alguna evidencia física que indica que sus historias eran correctas. Ambos autores relatan que varios gobernantes hicieron esculpir sus retratos en afloramientos rocosos de los que actualmente es el parque Chapultepec en la ciudad de México, y se han descubierto fragmentos de estos retratos. Estas esculturas aparentemente tuvieron una larga historia. La tradición de escultura se inició

¹ Se trata de los llamados Piedra dedicatoria, *Piedra de Tizoc, Teocalli de la Guerra Sagrada, Relieve del Acueducto* (todos en el Museo Nacional de Antropología, ciudad de México), la escultura de Motecuhzoma Xocoyotl en el parque Chapultepec (también en la ciudad de México) y la *Caja Hackmack* (en el Museum für Völkerkunde, Hamburgo). Quiero agradecer a Viola König y Marie Gaida por el acceso ilimitado que me dieron a la colección del MFV y sus genuinas ofertas e asistencia durante mi estancia en Berlin, y también quiero agradecer al señor Dialolou en el MFV por su asistencia, paciencia y amabilidad. Gracias también para Gerardo Gutiérrez por sus comentarios a mi resumen en español. Sin embargo, todos los errores en este documento (español, náhuatl e inglés) son solamente míos.

con Motecuhzoma Ilhuicamina (reinó ca. 1440-1469) y continuaron hasta el último gobernante azteca, Motecuhzoma Xocoyotl (reinó ca. 1502-1521).²

Evidencia Textual y el Traje de Xipe

Nicholson (1961:380-383) ha argumentado que los trajes que llevaban estas figuras eran variantes del traje del dios del centro de México, llamado Xipe Tótec, asociado con la guerra y la conquista (Barnes 1997). Según la descripción de Alvarado Tezozomoc (1975:430), el retrato de Axayacatl lleva un tocado de plomas de espátula, un escudo en una mano y una espada ("espadarte") en la otra. Está parado en la piel de un jaguar ("tigre"), y está decorado "con la marmajita dorada, azul y plateada, que hacía aguas y colores, que resplandecía" (Alvarado Tezozomoc 1984:430). Nicholson (1961:384) también señala Ahuitzotl, el segundo gobernante que hizo tallar su retrato en Chapultepec, está específicamente descrito como vestido con el traje de Xipe. El último gobernante que según Alvarado Tezozomoc (1975:668-670) hizo su retrato en Chapultepec fue Motecuhzoma Xocoyotl. Su traje de Xipe consiste en un toca de plumas de tlauhquechol (espátula), una barra nasal y adorno labial de oro, orejeras de esmeralda, brazaletes de piel de jaguar en su mano y tobillo derecho, un escudo, y una vara-sonaja.

Debido a mi familiaridad con la iconografía del dios Xipe Tótec, me extrañaron estas descripciones, pues no corresponden en general con sus representaciones tradicionales. Las descripciones más extensas del traie del dios Xipe Tótec (a diferencia del traje de sus "asistentes / figurantes" o xipeme [plural de xipe]) se encuentran en el Códice Florentino de fray Bernardino de Sahagún, del siglo XVI. En el libro primero (Sahagún 1970[1978]:40) asevera que el traje de esta deidad consiste de pintura facial de codorniz, "hule en sus labios," una corona puntiaguda yopi-, una piel humana desollada, plumas sueltas en su cabeza (tzonchaiaoale), orejeras de oro, una falda de hojas de zapote, cascabeles, un escudo con círculos concéntricos y una vara sonaja. Aunque coincide parcialmente con su ilustración (Figura 1), esta descripción no corresponde exactamente con el traje con que se describen los gobernantes aztecas en Chapultepec. En la mayoría de detalles, particularmente en el tzonchaiaoale (o tzonchayahualli) esta descripción parece corresponder a la de los xipeme, tal como los presenta Sahagún en sus ilustraciones del festival de Tlacaxipehualiztli (el desollamiento de hombres) (Figura 2a y Figura 2b), donde las bolas de plumón son claramente visibles en la cabeza de los figurantes. La figura no lleva un tocado de plumas de espátula en ninguna ilustración.

² Véase Boone (1992:152-153) para una lista de las fechas de reinado de los gobernantes aztecas de acuerdo con las fuentes pictórical nativas.

³ Sin mayor crítica, este dios usualmente se considera como dios de la primavera o la fertilidad. Como lo ha señalado Nicholson (1972), hay poca evidencia etnohistórica para apoyar esta interpretación, excepto por la hipótesis de Eduard Seler (1899). En mis propios estudios sobre este fenómeno (i.e. Barnes n.d.a; Barnes 1997) no he logrado encontrar ninguna evidencia prehispánica de un componente de fertilidad en el culto de Xipe. Véase también Broda 1970; Heyden 1986; y Scott 1993.

⁴ Nota del traductor: *Ajaia ajaja*.



Figura 1: Imagen de Xipe en el Sahagún Códice Florentino (después de Sahagún 1979:1:np)



Figura 2a: Xipeme del festival de Tlacaxipehualiztli (después de Sahagún 1979:1:np)



Figura 2b: Xipeme del festival de Tlacaxipehualiztli (después de Sahagún 1979:1:np)

Los *xipeme* no parecen haber sido "figurantes de dioses" en el sentido estricto del término, particularmente en la manera como se entiende este fenómeno en Mesoamérica (véase Hvidtfeldt 1958). En los ritos poco usuales que ocurrieron durante el festival de Tlacaxipehualiztli, las pieles desolladas de los prisioneros de guerra sacrificados eran 'prestadas' a los penitentes por sus 'dueños' (los individuos que capturaron al prisionero). Estos individuos se vestían con las pieles y luego circulaban por la ciudad recibiendo limosnas y dando bendiciones. Al término del día devolvían las pieles al templo o al dueño y repetían el proceso al siguiente día. Esto parece haber continuado a lo largo del "mes" de Tlacaxipehualiztli.

A los *xipeme* se les concedía cierto grado de reverencia (aparte de la gente que trataba de desprender piezas de sus ombligos), pero no parecen haber sido considerados como encarnaciones del dios Xipe Tótec. Más bien, parecen haber ocupado un lugar

similar al de los asistentes de Tlaloc, los *tlaloque*, tal como están descritos en varias fuentes.⁵

Hay unas pocas menciones del gobernante azteca, específicamente Motecuhzoma, bailando con la piel de un señor desollado en Motolinía (1950:64; Klein 1986:143). Sin embargo, aparte de Motolinía y López de Gómara (1943:2:261), que se basó fuertemente en los trabajos de Motolinía, no hay otras menciones específicas de un señor azteca bailando con la piel desollada.

El libro 8 del Códice Florentino de Sahagún incluye descripciones específicas de los trajes de batalla de los gobernantes (Sahagún 1954[1979]:8:33). En sus elementos básicos, se dice que el traje incluía un tocado de plumas de espátula roja con oro y plumas de quetzal, y un tambor que se llevaba en la espalda. El extenso texto náhuatl en esta sección es un tanto ambiguo, ya que contiene una lista casi completa de trajes de guerrero después de los que se dicen haber sido usados por el gobernante (por lo menos 16 trajes específicos se mencionan). Adicionalmente, no da detalles sobre cuando y donde pudo el gobernante usar un traje particular. De los primeros tres trajes se dice que pertenecieron solamente al gobernante. El primero se caracterizaba por un tocado de plumas rojas de cotinga,6 el segundo por un tocado de plumas azules de cotinga, y el tercero es descrito como el "ocelototec" (Sahagún 1954:8:33) que puede traducirse como "nuestro señor ocelote." El término Tótec es usualmente (aunque no exclusivamente) aplicado a Xipe (e.g. Xipe Tótec), pero ninguno de los trajes mencionados en esta sección del libro 8 son específicamente descritos como el traje de Xipe. Los trajes "no estándar" de Xipe se discuten en un trabajo mayor del que este estudio es una porción.⁷

El texto español de Sahagún (puesto que el *Códice Florentino* está escrito en dos columnas, castellano y náhuatl) en esta sección difiere un tanto del náhuatl en su organización y en pocos detalles. Sahagún (2000:2:747-748) empieza simplemente por aseverar que los señores usaban un traje de batalla decorado con "plumas muy coloridas." Estos trajes consistían de una faja de plumas y oro, un casco de plumas ricas con crestas de plumas de quetzal en el centro, una peluca de plumas verdes y oro, y un pequeño tambor y un portador para la espalda, ambos de oro (Sahagún 2000:2:747). El traje también incluía una falda de plumas finas, un collar de grandes piedras de jade y turquesa, y una hebilla con un círculo de oro alrededor de la orilla, y el centro y el borde inferior hechos de plumas finas verdes y multicolores. Estos detalles reflejan la versión náhuatl, pero Sahagún añade que este "traje standard" podía incluir una faja hecha de plumas rojas brillantes con conchas doradas añadidas – todo lo cual alcanzaba hasta la mitad del muslo – o una faja hecha de plumas verdes y

_

⁵ Véase Klein (1980) para una discusión de los tlaloque.

⁶ Nota del traductor: La familia Cotingidae incluye varias especies de aves, entre ellas el azulejo real (*Cotinga amabilis*), el cabezón mexicano (*Pachyramphus major*) y otras.

⁷ En su estudio del traje de guerra del gobernante, Ursule Dyckerhoff (1993) presenta un resumen útil de las fuentes relacionadas con este traje, y una discusión de su variacion, tanto en las representaciones como en las descripciones. Sus conclusiones difieren un tanto de las mías, pero ella fue una de las primeras personas que conozco que sugirieron que había categorías específicas de trajes de Xipe.

⁸ Todas las traducciones, español y náhuatl, por el autor (Barnes) a menos que se indique de otro modo.

decorado con "rayos hecho de oro" (Sahagún 2000:2:747). Luego indica que "se llevaban" (sin mencionar un sujeto específico) otros emblemas y armaduras, incluyendo el *ocelototec*, *xiuhtototl*, y otros.

En el libro 9 del *Códice Florentino*, hay una descripción detallada del traje del *dios* Xipe. Sin embargo, este ser sobrenatural no es llamado Xipe, sino *Tótec y Yoallauana*. Esta deidad, descrita como patrón de los orfebres, estaba adornada con

la piel de un cautivo cuando lo habían desollado [. . .]. Y en esta manera estaba dispuesto. Colocaban en su cabeza su plumaje de plumas rojas preciosas de espátula; las plumas rojas preciosas de espátula servían como su tocado. Y su nariguera de media luna de oro, y sus orejeras de oro. Y su sonaja sonaba cuando la sostenía en su mano derecha; cuando la lanzaba al suelo sonaba. Y tenía consigo su escudo con un círculo dorado. Y sus sandalias eran rojas y adornadas con plumas de codorniz. Así era el adorno de codorniz: plumas de codorniz estaban regadas en la superficie. Y había tres banderas de papel que llevaba en su espalda, que iban crujiendo. Y su falda de hojas de zapote estaba hecha de plumas preciosas, de las conocidas como plumas de quetzal con punta, del color de chile verde, colocadas y preparadas en hileras; en todas partes había plumas preciosas. Y su collar de piel era de oro adelgazado. Y tenía su asiento de hojas de zapote (Sahagún 1976[1959]:9:69-70).



Figura 3: "Xipe" incluida con la descripción del dios Tótec goldsmith (después de Sahagún 1979:2:np)

-

⁹ "Nuestro padre" y "Bebedor nocturno" respectivamente, los mismos nombres usados en el "himno a Xipe" incluido en los *Primeros Memoriale*s de Sahagún (1997:146) y el *Códice Florentino* (1976[1959]:9:69-70).

Este traje de Xipe como patrón de los orfebres es prácticamente el mismo descrito para el gobernante. Sin embargo, la imagen que Sahagún incluye en su libro (<u>Figura 3</u>, arriba) es claramente el de uno de los figurantes del dios que recorrían la ciudad recolectando limosnas y repartiendo bendiciones.



Figura 4: *Tonalamatl Aubin* - Xipe como patrón de la trecena 1 Perro orientando el escudo tripartido (*Tonalamatl Aubin* 1981)

Mientras que el patrón de los orfebres lleva un escudo con un círculo de oro en el centro, la mayoría de imágenes del dios incluyen un escudo con círculos concéntricos. ¹⁰ Sin embargo, el escudo de Xipe de los gobernantes tiene un motivo

¹⁰ La palabra náhuatl para este escudo de oro, *chimalli teocuitlanahuacayo*, puede traducirse en forma variable. Dyckerhoff (1993:140) prefiere "el dorado costero" como traducción, supuestamente usando *a(tl)-*nahua-c*, donde *nahua* significa "cerca" (véase Andrews 1975:455). *Teocuitla(tl)* es oro, pero me inclino a creer que la raíz del segundo morfema se deriva de *anahuacayo(tl)*, o "cosas traídas de lugares vecinos (Molina 1992:2:6r), o "vecino." Anderson y Dibble, en su traducción, parecen seguir la traducción de *anahua- tal* como la ofreció Seler (1991:2:28-42), que cuando se aplica a *-anahuacayo(tl)* podría traducirse como "que posee la naturaleza de los anillos" o

tripartito: piel de jaguar, símbolos de jade, y círculos concéntricos. En otro trabajo lo he identificado (Barnes 1997:109) como el escudo de Xipe de tipo *Aubin*, pues su única representación prehispánica en color está en el *Tonalamatl Aubin* (1981:14) (<u>Figura 4</u>, arriba). Motecuhzoma Xocoyotzin lleva este mismo escudo en el *Codex Vaticanus A "Ríos"* (<u>Figura 5</u>, abajo), donde el futuro gobernante también lleva un traje de Xipe. Un escudo similar, de origen prehispánico, está esculpido en la llamada Piedra Chimalli (<u>Figura 6</u>, abajo), ahora en Cuernavaca.



Figura 5: Motecuhzoma Xocoyotzin usando el Xipe traje de combate (después de Codex Vaticanus A Ríos)

[&]quot;circundado." Por tanto, una traducción más precisa de *chimalli teocuitlanahuacayo* podría variar entre "escudo de oro importado", "escudo con bordes dorados", o "escudo con anillos de oro", todos los cuales parecen ser apropiados y probables – particularmente cuando se considera la multivalencia inherente en el pensamiento y habla náhuatl.

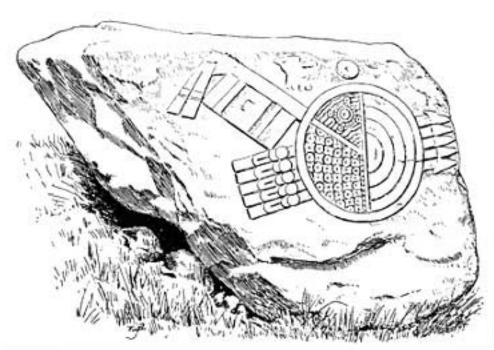


Figura 6: La Piedra Chimalli (después de Seler 1991:2:91)

Eduard Seler (1990:2:92) asoció la creación de la Piedra Chimalli con la muerte de Motecuhzoma Ilhuicamina (ca. 1470) y la entronización de Axayacatl, quien era uno de los primeros gobernantes aztecas de quienes se menciona el uso del traje de batalla de Xipe. Seler (1990:2:92-93) llega a 'traducir' la inscripción en la Piedra Chimalli como "'Axayacatl, semblanza de Xipe', o el gran Xipe, empieza a reinar en el año 'tres casa' en el día 'cinco movimiento'". Umberger (1981:167) señala que el estilo de la escultura cae en el período medio del estilo Azteca y esto apoya en fechamiento de Seler para el monumento.

Seler también trató de descifrar el significado de las tres porciones del escudo, sugiriendo que simplemente se refieren al escudo de Xipe Tótec (y por tanto al dios). Los dos segmentos restantes sirvieron como metáfora para atl-tlachinolli, el término poético nahua para la guerra (particularmente la guerra sagrada). En el esquema de Seler, Xipe es mencionado por medio de los círculos concéntricos (que llama anahuayo), mientras que las líneas onduladas con el glifo chalchihuitl representan agua (atl) y la piel de ocelote representa fuego (tlachinolli).

Barnes (1997:43-44) ha señalado que los círculos rojos concéntricos del escudo de Xipe (los *tlauhteuilacachiuhqui*), probablemente se refieren al sol naciente. Si eso es así, la figura de Xipe, cuando lleva este escudo en su brazo, sería una personificación de los espíritus de los guerreros muertos que eran responsables de llevar al sol desde su nacimiento en el este cada día, hasta el cenit (Sahagún 1969:6:162-164) — en efecto, un guerrero con arco. Entonces, el círculo dorado que decora el escudo del

patrón de los orfebres se refiere al sol, puesto que el oro era teocuitlatl, excremento divino (véase Klein 1993).

Mientras que la identificación de Seler del segmento anauayo del escudo tripartito no parece ser problemática, yo no creo que su traducción atl-tlachinolli para los otros segmentos sea probable. Tlachinolli, literalmente "algo (tierra) quemándose", es más comúnmente representada por el cuerpo sin cabeza de una serpiente, con frecuencia con una mariposa-fuego emanando de la carne encrespada del corte, o una banda segmentada con forma de serpiente decorada con elementos repetitivos con forma de U, frecuentemente usados para representar campos in los códices postclásicos. 11 No conozco ningún ejemplo explícito de representación del fuego con un patrón abstracto de ocelote/jaguar en el centro de México. 12 Barnes (1997:111-112) interpreta al segmento del escudo del ocelotl, o jaguar, como referencia a la naturaleza real de su portador. Aparte de las asociaciones panmesoamericanas de los jaguares con la realeza, el tlatoani azteca era visto como la personificación, o 'ocupante del lugar' del dios Tezcatlipoca (Sahagún 19XX:6:41, 44-45 ff). Tal como Tepeyollotl, o "corazón de la montaña". Tezcatlipoca es representado como un jaguar/ocelote. La colocación del patrón de piel de jaguar en el escudo tripartito haría referencia a las propiedades divinas del gobernante.

La tercera sección del escudo lleva un glifo para chalchiuitl (piedra verde/jade) colocado sobre un fondo de líneas onduladas. La afirmación de Seler (1992:3:47-49; 1993:4:124, 129) de que este es el glifo para chalchihuatl, o fluido precioso (i.e. sangre) parece probable. El que esta porción del escudo hace referencia a la sangre refleja, entre otras cosas, la calidad real de su portador y la justificación ideológica para la nobleza azteca (véase Klein 1987). Dejando de lado preocupaciones ideológicas expandidas, si este segmento simplemente significara agua (que era preciosa, después de todo), entonces los tres segmentos del escudo representarían los tres principales componentes del cosmos, el nivel celestial (con la referencia solar de los círculos concéntricos), el nivel terrestre (con el jaguar), y el reino acuático del inframundo (con la colocación de agua preciosa). Como lo señaló Seler (1992:3:49), las tres porciones del escudo también se refieren a los tres trajes de "Xipe", que se dice fueron usados por el gobernante (como se mencionó arriba). Cuando un escudo está presente en la representación de Xipe, entonces parece que la presencia del escudo tripartito puede

_

Debo agradecer a Gerardo Gutiérrez por recordarme de la asociación con "campos" de estos elementos en forma de U. Véase Boone (2000:50-51) para una discusión de estas convenciones en los códices, y Seler (1993:104-148) para un comentario expansivo de estos elementos y la metáfora *atl-tlachinolli*. Yo prefiero ver aspectos reptilinos en la tierra para los aztecas (i.e. el cuerpo espinoso del monstruo de la tierra en monumentos tales como la *Piedra de Dedicación* y la *Piedra de Tizoc*), de modo que el cuerpo segmentado de la serpiente y la banda de campos son un tanto intercambiables (lo que también ayuda a explicar la enigmática y ubicua "serpiente de fuego" azteca). Un buen ejemplo de esta combinación puede verse en el *Teocalli de la Guerra Sagrada*, donde el cuerpo decapitado de serpiente que representa *tlachinolli* aparece de perfil, con su estómago segmentado abajo y su espalda cubierta con estas formas de U. Aunque periférico al presente argumento, la apariencia de estos elementos con forma de U en el *Teocalli*, que es anterior a la conquista, debe remover cualquier duda de que las huellas de pezuñas en terrenos arados coloniales inspiraron esta convención glífica.

Virginia Miller (comunicación personal) ha señalado que este también es el caso en el área maya. Mientras que el sol nocturno es representado como un ser sobrenatural con características de jaguar, esto es algo diferente del "fuego".

referirse al gobernante, donde los otros escudos con círculos concéntricos se refieren a diferentes aspectos del ser sobrenatural y su culto.¹³

Al examinar las imágenes de Xipe es útil contrastar el listado de Nicholson (1961:403) de elementos diagnósticos para identificar el traje de Xipe de los gobernantes aztecas: (1) una piel desollada; (2) tocado de plumas de espátula roja (tlauhquecholtzontli); (3) prenda decorada con plumas de espátula roja (tlauhquecholeuatl); (4) una falta de hojas de zapote de plumas de quetzal (zapocueitl quetzalli); (5) un escudo con diseño tripartito (chimalli tlauhteuilacachiuhqui); (6) dispositivo de tambor negro pequeño (coztic teocuitlayo huehuetl o yopihuehuetl); (7) un bastón sonaja (chacahuaztli) (i.e. Figura 5), con los elementos diagnósticos del traje de los figurantes Xipeme, que parece estar compuesto de (1) una piel desollada; (2) tocado de plumas sueltas (el tzonchayahualli); (3) falta de hojas de zapote; y (4) un bastón sonaja (Figura 2a y Figura 2b).

Por tanto, el problema al acercarse a las representaciones de Xipe Tótec, es discernir exactamente quien, o que está retratado (o decidir si esta ambigüedad era intencional). Una figura de Xipe puede ser una representación del dios mismo, un figurante de la deidad, un figurante de 'tipo asistente' (los xipeme), o el gobernante llevando un traje de batalla de Xipe—o, guizás, cualquier combinación de los precedentes. ¹⁴ ¿Como hubieran sabido, en el México azteca, si estaban contemplando al figurante de Xipe, o gobernante vestido en sus galas de batalla (o sus representaciones pintadas/esculpidas)? La piedra perdida de Chapultepec habría proveído una imagen básica de utilidad, por medio de la cual se podrían evaluar otras, pero como se mencionó, esta imagen está tan dañada que es prácticamente inidentificable. La especificidad con que Alvarado Tezozomoc y Sahagún describen el traje de Xipe del gobernante, y el número de fuentes coloniales que Nicholson (1961) cita con representaciones de este traje, sea en prosa o pintura, sugieren que las imágenes del gobernante en este traje eran bien conocidas, acaso comunes en tiempos prehispánicos y a inicios de la colonial. Mi investigación en esta área continúa, pro sospecho que un conjunto de figurillas de cerámica que se supone representan a Xipe Tótec son de hecho imágenes del gobernante en su traje de batalla, y como tales amplían grandemente el número y posible significado de las representaciones de gobernantes aztecas. 15

Tal suposición debería expandise para explicar las imágenes de Xipe en el *Tonalamatl Aubin*, y el *Codex Borbonicus*, donde el escudo tripartito es usado. La explicación más simple para la presencia del escudo sería que el tonalamatl pertenecía o fue copiado de un original en la biblioteca real azteca. No se explica tan fácilmente el escudo tripartito usado por el guerrero jaguar en la escena de Tlacaxipehualiztli en el *Codex Magliabechiano* y el *Codex Tudela* (pero no por las mismas figuras en otros miembros del "grupo Magliabechiano", véase Boone 1983:[126]—ni tampoco en otros trabajos pintados).

¹⁴ Una variación de esta pregunta fue planteada por Dyckerhoff (1993) donde trataba de diferenciar entre imágnes de Xipe y del gobernante vistiendo el traje de batalla de Xipe.

Klein (1986) ve las pieles desolladas como trofeos de guerra, y piensa que muchas de las imágenes de piedra de "Xipe" son de hecho imágenes de guerreros que llevan estas pieles, y no son imágenes del ser sobrenatural (comunicación personal, Klein).

La colección de figurillas del Museum für Völkerkunde, Berlin

En el Museo Etnológico del Staatliches Museen zu Berlin Preußischer Kulturbesitz (Museum für Völkerkunde, en adelante MFV), en Berlin, hay una gran colección de figurillas de cerámica reunidas a inicios del siglo XX (predominantemente de la colección Uhde, ver Gaida y Fischer 1992). A pesar de que estas figurillas no vienen de excavaciones arqueológicas controladas (de las que habían pocas en este período), la mayoría fueron coleccionadas por un solo individuo, en un período de tiempo relativamente corto, y en un área geográfica razonablemente circunscrita (principalmente en el valle de México). La amplitud de la colección de figurillas cerámicas en el MFV is muy amplia, con miles de objetos postclásicos tardíos del centro de México. ¹⁶

Tras revisar los objetos en la colección y la documentación asociada pude identificar alrededor de 120 figurillas o fragmentos que encajaban en un "tipo Xipe". El análisis de estas figurillas está en proceso, pro el principal criterio diagnóstico para que cualquier figurilla se considerara como "Xipe" fue la evidencia de la presencia de una piel desollada (principalmente por la inclusión de manos y/o pies adicionales, y la inclusión de una máscara facial que incluye dobles líneas para la boja y/o ojos), y la presencia de uno o más de entre los otros componentes iconográficos del traje de este dios (la mayoría de los casos incluyen estandartes bifurcados, un tocado particular para imágenes de Xipe [en adelante referido como el tocado de "cebolleta"], o el bastón sonaja y escudo con círculos concéntricos).

En este punto del análisis he podido agrupar alrededor del 60 por ciento de las figurillas del MFV en dos grupos rudimentarios: Grupo A, que incluye figuras con un traje relativamente simple, que consiste principalmente en una piel desollada y por lo menos uno de los otros elementos diagnósticos del traje (<u>Figura 7a-b</u>, arriba); y Grupo B, que incluye figuras con traje más elaborado, que incluye el tocado de "cebolleta" de plumas cortadas—probablemente el *tlauhquiecholtzontli*, con una joya elaborada en el centro (<u>Figura 8a-c</u>).

-

Hay un gran número de figurillas "Xipe" en la colección Uhde y en otras colecciones que no son del postclásico tardío (ni del altiplano central mexicano). Por ejemplo, al revisar las figurillas del período teotihuacano en el museo de Berlin conté por lo menos 90 figurillas frecuentemente identificadas como "Xipe" en varios estudios (véase Scott 1993:46-50, para una revisión de los estudios sobre estas figurillas y los problemas de su identificación). Estas figurillas se revisaron durante el curso de mi investigación, pero no fueron incluídas en esta discusión.

Una porción substancial de las figurillas no pudieron clasificarse en ningún grupo específico por ser muy fragmentarias o únicas en su composición. Es difícil dar al tocado su nombre náhuatl, pues este nombre depende del color de las plumas usadas—sobre lo cual, lamentablemente, estas figurillas son mudas.



Figura 7a-b: Xipe "tipo A" figurillas (foto de cortesía del MFV, Berlin)



Figura 8a-c: Xipe "tipo B" figurillas (foto de cortesía del MFV, Berlin)

Las figurillas del grupo A muy probablemente representan a los xipeme, tal como se cree que muchas imágenes múltiples de Tlaloc representan a sus asistentes, los tlaloque. En muchos casos, la falta hasta del tocado de plumas sueltas en estas figuras, y su simplicidad general (a pesar de un grado relativamente alto de acabado en muchos de los objetos), parecen apoyar esta evaluación.

Las figurillas del grupo B son más difíciles de evaluar. La multiplicidad de elementos del traje con que están adornadas las figurillas más elaboradas no está estandarizada, y si debiera hacerse una división clasificatoria con ellas, sería entre las figurillas que llevan un escudo y las que no, y entre figuras cuyo tocado de "cebolleta" de plumas cortadas tiene una 'joya' elaborada en el centro de sus diademas (<u>Figura 8a-b</u>), y aquellas que no lo tienen (<u>Figura 8c</u>).

Nuevamente, este análisis todavía está en una fase temprana, pero esta investigación ha suscitado preguntas específicas. La principal es la del papel del gobernante cuando se viste con el aspecto de esta deidad. No hay discrepancia sistemática de tamaño entre las figurillas tipo A y tipo B. La vasta mayoría promedian entre 10 y 20 cm de tamaño. Además, la calidad de manufactura y fina superficie se distribuye al azar en cada grupo (la mayoría parecen haber sido hechas con molde). Mi impresión inicial es que estas figurillas sirvieron para un propósito similar—probablemente como figurillas de culto doméstico. El gran número de figurillas fragmentadas o figurillas "solo cabeza" corresponden bien con las descripciones del siglo XVI de la destrucción periódica de figurillas domésticas (Sahagún 1953(1977):7:25) (Figura 9, abajo). Si la investigación posterior apoya mi sospecha de que una porción de estas figuras ciertamente representaban al gobernante azteca en su traje de batalla, entonces el hecho de que fueran tratadas de modo similar a las figurillas de culto doméstico diría mucho acerca de la percepción popular de la autoridad en la sociedad azteca..



Figura 9: La aplastada de ídolos y objetos de hogar durante el nuevo fuego (después de Sahagún 1979:1:np)

Imágenes Pintadas de Gobernantes Aztecas en Documentos Coloniales

La mayor pare de mi tiempo de investigación se invirtió en la Bibliothèque Nationale de France, Paris, viendo manuscritos pintados del período colonial temprano que representan señores nahuas. Esta investigación se hizo para la última porción de mi proyecto "Iconos del Imperio", que concierne a la transición de las imágenes de gobernantes aztecas del período precolombinas a las del período colonial temprano. Logré pasar mucho tiempo examinando los originales de un buen número de documentos incluyendo BNP 72 (Genealogía de los Principes Mexicanos); BNP 388 (Genealogía de la Familia Cano); BNP 83 (Codex [Lienzo?] Mexicanus); BNP 114 (Titres Propriete México-Tenochtitlán); BNP 392 (Pièce d'un Procès); BNP 152 (Copia del Plan Topographique de Cuitlahuac); BNP 387 (Matrícula de Huejotzingo); BNP 25 (Plan Topographique de Hueyapan), y otros.

Los resultados de esta porción de mi trabajo son difíciles de sintetizar pues cada documento proveyó una visión particular del variado paisaje de las representaciones coloniales tempranas de la nobleza nativa (tanto de nobles históricos como 'contemporáneos' del siglo XVI). Una sinopsis del trabajo llevado a cabo en cada manuscrito sería demasiado larga para este reporte y la síntesis de los datos recolectados en esta área está en proceso. Por tanto, menciono aquí solo algunos ejemplos de documentos que demostraron ser sorprendentemente útiles. Uno de ellos fue Confirmation des Elections de Calpan de 1587 (BNP MS73) (Figura 10, abajo). Aunque fue pintada casi tres generaciones después de la conquista, por al menos tres manos diferentes, la Confirmation provee una riqueza de información sobre el repertorio visual usado por los artistas naguas para representar a los reyes indígenas, pasados y presentes. Hay una sorprendente uniformidad en la inclusión de ciertos elementos iconográficos, tales como la inclusión de coronas de estilo europeo sobre los gobernantes del período colonial y la reversión a diademas de turguesa en los períodos prehispánicos. También hay un gran número de glosas cortas en este documento, que se refieren a los diferentes títulos reales usados por miembros de la nobleza de esta entidad política, inclyendo tecuhtli, tzompantecuhtli, quahuitecatl tecuhtli, tezcachiuhqui tecuhtli, y chichimeca tecuhtli. La variación en las representaciones de estos nobles, combinada con la diferenciación de sus títulos (tanto comunes como únicos) ayudará a descifrar no solo las imágenes prehispánicas de nobles, sino también proveerá una riqueza de información sobre la concepción y la representación de varios niveles de nobleza, tras su incorporación a la sociedad colonial española.

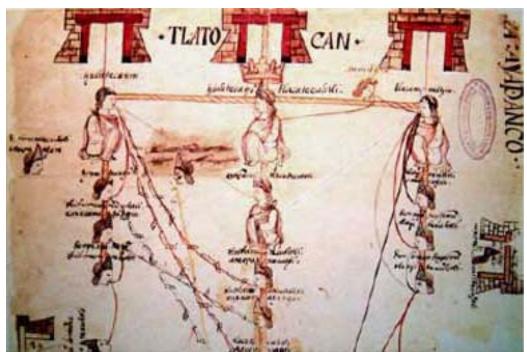


Figura 10: Confirmation des élections de Calpan, Puebla (detalle), folio 1v (después del Journal de la Société des Américanistes, 1998:84-2, Fig.XIII)

Algunos documentos proveyeron información pertinente no solo a la parte principal de este proyecto, sino que también se relaciona bien con las figurillas descritas arriba. En comentario del Codex en Cruz (Dibble 1981: [Codex en Croix] BNP MS15-17), pude aclarar algunos elementos que no se disciernen inmediatamente en el facsímile o en las numerosas copias del documento. En su comentario sobre el códice, Charles Dibble afirma que el documento está pintado con tinta negra en papel de amatle, y el artista solo usó color al pintar los tronos de junco de los gobernantes con un baño café/amarillo (1981:1:4). Sin embargo, yo logré discernir que el artista usó un gris y un baño café/amarillo en varios lugares (aparte de los tronos). El uso de estos colores se restringió casi siempre para enfatizar las imágenes de los gobernantes, particularmente para enfatizar aspectos de sus trajes. Por ejemplo, la estatua de Axayacatl de pie, incluida en el año 12 Conejo (Figura 11), está pintada con una línea negra y enfatizada con un baño amarillo/café, mientras que la figura representada encima está pintada con una línea negra simple. Dibble (1981:24-25) siente que estas figuras hacen referencia a la batalla de Xiguipilco en 1478, y las heridas que Axavacatl sufrió alli a manos de un noble toluquense llamado Tlilcuetzpal[in] (Alvarado Tezozomoc 1975:404-405). 18 Una figura con un glifo nominal negro-lagartija (tlilcuetzpallin) está pintada en la parte alta de la columna. Axayacatl, pintado debajo con su glifo nominal estándar de agua-cara, aparece llevando un traje elaborado de Xipe. El hecho de que el artista incluyó a

_

Estoy usando las fechas de Dibble, puesto que muchas de las crónicas tempranas difieren en la fecha de los eventos en la carrera de Axayacatl. En la cronología de Dibble usada en el *Codex en Cruz* Axayacatl entró al poder en 1468. La mayoría de fuentes fechan esto antes; Clavijero (1964:274) es uno de los más tempranos, con la fecha 1464.

Tlilcuetzpallin junto con Axayacatl (no aparece otro individuo llamado Tlilquetzpallin en las fuentes etnohistóricas), corrobora la interpretación de Dibble. La descripción más cercana del traje de Axayacatl en las fuentes etnohistóricas es la mención de Alvarado Tezozomoc de que Axayacatl tenía su yopihuehuetl ("Tambor-Yopi"; Yopi es otro nombre para Xipe, ver Nicholson 1971), su tocado de plumas *tlauhquechol*, y su escudo (no se menciona un tipo especial). ¹⁹ Durán (1994:268) solo llega a mencionar que Axayacatl golpeó en su tambor de oro (que podemos asumir era el yopihuehuetl). A pesar de la falta de una referencia específica el traje de Xipe en estas dos fuentes relacionadas, el Codex en Cruz atestigua que este fue el traje usado por Axayacatl en la batalla de Xiquipilco. Para remover cualquier ambigüedad sobre quien o qué fue representado, el artista incluyó el glifo nominal standard de Axayacatl a su lado. El pintor (o su patrocinador) también sintió que los detalles de este traje eran lo suficientemente importantes para ameritar la aplicación de un baño amarillo/café (una de las pocas veces que lo hizo en el documento) para enfatizarlas. El detalle del traje es digno de mención -a pesar del tamaño diminutivo de las figuras pintadas en el manuscrito (ca. una pulgada de alto) el artista incluyó no solo el vestido de piel desollada, sino también el bastón sonaja de Xipe, el elaborado tocado con plumas y joyas, y el escudo tripartito discutido arriba.

Sin embargo, aunque los detalles del traje son reconocibles y claros, el motivo para su inclusión y el énfasis que se les prestó no lo son. Hay otras referencias visuales a Xipe en el documento (sea con elementos iconográficos del traje de la deidad o el escudo tripartito), pero el único claramente asociado con el reino de Axayacatl es una cabeza de Xipe representada ocho años antes en otro año Conejo, 4 Conejo, 1470.²⁰ La cabeza, que probablemente representa la máscara de piel desollada usada por figurantes de Xipe, está pintada sobre una imagen generalizada de un templo (Figura 12). Esto puede relacionarse con la dedicación de un temalacatl por Axayacatl poco después de llegar al poder (4 Conejo cayó dos años después de su entronización). Este tipo de piedra sacrificatoria, popularmente conocida como la "piedra gladiatoria", jugaba un papel importante en la celebración de Tlacaxipehualiztli, el principal festival de Xipe Tótec. El interés de Axayacatl en el culto de Xipe puede haberlo conducido a renovar el recinto del templo de Yopico, donde se encontraba el principal templo de Xipe. Como ha señalado Umberger (1981:272), 4 Conejo aparece en algunos monumentos en referencia a una de las direcciones cardinales, usualmente el sur.²¹ El hecho de que el templo de Xipe fuera renovado durante un año asociado con el sur

²¹ Durán (1971:390), como lo señala Umberger (1981:107).

Hay una mención breve de que Axayacatl capturó tres guerreros y fue herido en la *Historia de los Mexicanos por sus pinturas* (Garibay 1979:62), y Torquemada (1975:250-251) también menciona el evento. Torquemada añade otros detalle, incluyendo los nombres de los otros dos soldados capturados con Tlilcuetzpalin, pero no menciona el traje de Axayacatl. Puesto que esta es la única representación de Axayacatl y el hombre que lo hirió, cabe preguntarse si el artista del *Codex en Cruz* y Alvarado Tezozomoc consultaron la misma fuente sobre este encuentro.

Esta cabeza fue identificad por Dibble (1981:21-22) como Piltzintecuhtli (una deidad asociada a Xochipilli), basado en su similitud al tocado usado por un señor del día en el *Tonalamatl Aubin*. No hay un acuerdo general sobre la naturaleza de este ser sobrenatural (usualmente el séptimo de los 13 señores de los días), pero en los códices este señor del día se identifica comunmente con Xochipilli o Cinteotl (ver Caso 1971:335-336). El tocado de esta figura es el mismo que aparece en la figurillas de Xipe del Tipo B de Berlin, y en algunas ilustraciones de Xipe, notablemente las del *Codex Borbonicus*. Todos estos puntos se enfocan más ampliamente en mi disertación.

sería consistente con las políticas de Motecuhzoma Ilhuicamina, de expansión hacia el sur y revitalización del culto imperial de Xipe. Ambas políticas parecen haber continuado durante la administración de Axayacatl (ver Barnes n.d.b).

Estos dos documentos (y los ejemplos discutidos aqui, que representan solo una fracción de lo que se contiene en los trabajos mayores), proveen una riqueza de información del tipo que se puede llamar detalles inconsecuentes. La variación usada en las representaciones de gobernantes y nobles en el *Calpan*, y los detalles y énfasis selectivo del artista del *Codex en Cruz* ilustran muy bien que aún después de la conquista, los artistas y sus patrocinadores se preocupaban por adapatar y usar los signos y símbolos prehispánicos para dar información específica sobre los gobernantes históricos y contemporáneos. El hecho de que, tal como se hizo en el *Calpan*, el artista mezclara signos y símbolos precolombinos muestra que los artistas estaban adaptando aspectos de un nuevo lenguaje visual, pero solo donde los símbolos más nuevos podían equipararse con los antiguos. El hecho de que, tal como se ven en el *Codex en Cruz*, los artistas de período colonial todavía incluían detalles extraordinariamente específicos sobre gobernantes específicos, nos permite concluir que todavía conocían, y posiblemente trabajaban a partir de originales prehispánicos.



Figura 11: Axayacatl y Tlilcuetzpalin en el combate de Xicuipilco (después de Dibble 1981:2:99)



Figura 12: Xipe cabeza arriba del templo en el año 4 Conejo (después de Dibble 1981:2:9)

Conclusiones Iniciales y Dirección para Investigaciones/Presentaciones Futuras

Cuando empecé esta fase de mi investigación, no era mi intención inicial enfocarme en el material relacionado a Xipe en la medida en que el material consultado me condujo a hacerlo. La observación de que muchas figurillas pequeñas de cerámica podrían ser imágenes del gobernante abre toda una nueva área de estudio en términos de la naturaleza popular de los gobernantes aztecas y la posible relevancia de las figurillas de culto doméstico que representan (si bien solo en forma generalizada) al gobernante.

La recurrencia de elementos relacionados a Xipe en las representaciones de varios gobernantes y su parafernalia real, en mi opinión justifica una reevaluación de esta deidad y su culto en términos de su significado imperial — un significado originalmente enfatizado por Broda (1970) y Nicholson (1972). Además, creo que la variación conscientemente manipulada en las representaciones de gobernantes y el énfasis añadido que se colocó en sus imágenes (un énfasis que se encuentra en casi todos los documentos consultados en la BNP) que continua ocurriendo hasta cuatro y cinco generaciones después de la conquista, apoya mis argumentos (ver Barnes n.d.b) de que los artistas nahuas (y sus descendientes mestizos) mantuvieron una tradición

precolombina de manipular los signos y símbolos que comunicaban las ideas de autoridad – a pesar de la naturaleza cambiante de la autoridad en el mundo colonial español.

Creo que cuando el análisis de los datos recolectados esté completo y listo para su presentación, motivará a los estudiosos a reconsiderar muchas de sus nociones sobre la realeza indígena en Mesoamérica en general, y sobre la élite gobernante de los aztecas en particular. La información obtenida de este estadío particular de mi investigación ha probado ser invaluable en el estudio de la nobleza azteca, y sin el apoyo generoso de FAMSI, no habría podido dedicarle la cantidad de tiempo de estudio que requieren las fuentes consultadas.

Lista de Figuras

<u>Figura 1</u>: Imagen de Xipe en el Sahagún *Códice Florentino* (después de Sahagún 1979:1:np)

Figura 2a: Xipeme del festival de Tlacaxipehualiztli (después de Sahagún 1979:1:np)

Figura 2b: Xipeme del festival de Tlacaxipehualiztli (después de Sahagún 1979:1:np)

<u>Figura 3</u>: "Xipe" incluida con la descripción del dios Tótec goldsmith (después de Sahagún 1979:2:np)

<u>Figura 4</u>: *Tonalamatl Aubin -* Xipe como patrón de la trecena 1 Perro orientando el escudo tripartido (*Tonalamatl Aubin* 1981)

<u>Figura 5</u>: Motecuhzoma Xocoyotzin usando el Xipe traje de combate (después de Codex Vaticanus A Ríos

Figura 6: La Piedra Chimalli (después de Seler 1991:2:91)

Figura 7a-b: Xipe "tipo A" figurillas (foto de cortesía del MFV, Berlin)

Figura 8a-c: Xipe "tipo B" figurillas (foto de cortesía del MFV, Berlin)

<u>Figura 9</u>: La aplastada de ídolos y objetos de hogar durante el nuevo fuego (después de Sahagún 1979:1:np)

<u>Figura 10</u>: Confirmation des élections de Calpan, Puebla (detalle), folio 1v (después del Journal de la Société des Américanistes, 1998:84-2, Fig.XIII)

<u>Figura 11</u>: Axayacatl y Tlilcuetzpalin en el combate de Xicuipilco (después de Dibble 1981:2:9)

<u>Figura 12</u>: Xipe cabeza arriba del templo en el año 4 Conejo (después de Dibble 1981:2:9)

Referencias Citadas

Alvarado Tezozomoc, Hernando

1975 Crónica Mexicana. Editorial Porrúa, México, D.F.

Andrews, J. Richard

1975 Introduction to Classical Nahuatl. U. of Texas Press, Austin.

Barnes, William L.

- n.d.a The Flayer-god and Divine Right: A Contextual Alternative to the Mesoamerican 'Pantheon.' Paper delivered at South East College Arts Conference (SECAC) annual meeting, Charleston, South Carolina, October 24-26, 1996.
- n.d.b Aztec Zapotec-izing: The Imperial Significance of Mexica Acculturation. Paper delivered at the College Art Association annual meeting, Los Angeles, February 1999.
- n.d.c Secularizing for Survival: The Changing Depictions of Central Mexican Native Rule in the Early Colonial Period. In *Mesoamerican Manuscript Studies:* Festschrift for Betsy Smith, ed. Elizabeth H. Boone. New Orleans: Middle American Research Institute, Tulane University. In Press.
- n.d.d Mutable Authority: Images of Nahua Tlatoque in the Early Colonial Period. Paper delivered at the American Society for Ethnohistory annual meeting, Tucson, October 2001.
- 1997 The Great Flayer God of Central México: An Iconographic and Interpretive Study of Xipe Totec in Precolumbian Style Codices. Unpublished Master's thesis, Department of Art, Tulane University, New Orleans.

Boone, Elizabeth H.

1983 The Codex Magliabechiano and the Lost Prototype of the Magliabechiano Group. U. of California Press, Berkeley and Los Angeles.

The Aztec Pictorial History of the Codex Mendoza, in *The Codex Mendoza*, vol. 1, ed. Frances Berdan and Patricia Anawalt, pp. 35-54, 152-153. U. of California Press, Berkeley.

2000 Stories in Red and Black. U. of Texas Press, Austin.

Broda, Johanna

1970 Tlacaxipehualiztli: A Reconstruction of an Aztec Calendar Festival from 16th Century Sources. *Revista Española Antropología Americana* 5:197-276.

Caso, Alfonso

1971 Calendrical Systems of Central México, in *Handbook of Middle American Indians*, vol. 10. R. Wauchope, ed., pp. 333-348. University of Texas Press, Austin.

Codex Vaticanus A Ríos

1996 Códice Vaticano A. 3738. Fondo de Cultura Económica, México, D.F.

Clavijero, Francisco

1964 Historia Antigua de México. Editorial Porrúa, México, D.F.

Dibble, Charles

1981 Codex en Cruz. U. of Utah Press, Salt Lake.

Durán, Diego

1971 Book of the Gods and Rites and the Ancient Calendar. Trans. and ed. by Fernando Horcasitas and Doris Heyden. U. of Oklahoma Press, Norman.

1994 *The History of the Indies of New Spain.* Trans. by Doris Heyden. U. of Oklahoma Press. Norman.

Dyckerhoff, Ursula

1993 Xipe Totec and the war dress of the Aztec rulers, in *The Symbolism in the Plastic and Pictorial Representations of Ancient México: A Symposium of the 46th International Congress of Americanists Amsterdam 1988, pp. 139-148. Holos, Bonn (Ger).*

Fischer, Manuela and Marie Gaida

1992 México en el Museo Etnografico de Berlin. *Artes de México* 17:26-43 (81-82).

Garibay K., Ángel María

1979 Teogonía e Historia de los Mexicanos. Editorial Porrúa, México, D.F.

Heyden, Doris

n.d. *Xipe Totec: Who Was He? Where Did He Come From?* Unpublished manuscript prepared from a paper delivered at the 46th International Congress of Americanists, Amsterdam, 1988.

1986 Xipe Totec: ¿dios nativo de Guerrero o hijo adoptivo? in *Arqueología y Etnohistoria del Estado de Guerrero*, pp. 373-403. INAH, Gobierno del Estado de Guerrero, México, D.F.

Hvidtfeldt, Arild

1958 Teotl and *Ixiptlatli. Copenhagen: Munksgaard.

Klein, Cecelia F.

1980 Who was Tlaloc? *Journal of Latin American Lore* 6(2):155-204.

- 1986 Masking Empire: The Material Effects of Masks in Aztec México.
- The Ideology of Autosacrifice at the Templo Mayor, in *The Aztec Templo Mayor*. Elizabeth H. Boone, ed., pp. 293-370. Dumbarton Oaks, Washington, D.C.
- 1993 *Teocuitlatl,* "Divine Excrement": The Significance of "Holy Shit" in Ancient México. *Art Journal* 52(3):20-27.

López de Gómara, Francisco

1943 Historia de la conquista de México. 2 v. Editorial Pedro Robredo, México, D.F.

Molina, Fray Alonso de

1992 Vocabulario en Lengua Castellana y Mexicana y Mexicana y Castellana. Editorial Porrúa, México, D.F.

Motolinía

1950 *Motolinía's History of the Indians of New Spain.* Elizabeth Andros Foster, trans. and ed. The Cortés Society, Berkeley, CA.

Nicholson, H.B.

- 1961 The Chapultepec Cliff Sculpture of Motecuhzoma Xocoyotzin. *El México antiguo* 9, 379-442.
- 1971 Religion in Pre-Hispanic Central México, in *Handbook of Middle American Indians*, vol 10. R. Wauchope, ed., pp. 91-134. University of Texas Press, Austin.
- The Cult of Xipe Totec in Mesoamerica. In *Religion en Mesoamerica: XII Mesa Redonda.* Jamie King, Noemi Tejero, eds., pp. 213-218#2. Sociedad Mexicana de Antropologia, México.
- Aztec style calendric inscriptions of possible historical significance; problems of the paired dates, in *The Symbolism in the Plastic and Pictorial Representations of Ancient México: A Symposium of the 46th International Congress of Americanists Amsterdam 1988*, pp. 73-82. Holos, Bonn (Ger).

Sahagún, Fray Bernardino de

- 1950- Florentine Codex: General History of the Things of New Spain. Charles E.
 1982 Dibble and Arthur J.O. Anderson, eds. and trans. 12 books in 13 volumes.
 School of American Research and the U. of Utah Press, Santa Fe.
 - 1969 Book 6: Rhetoric and Moral Philosophy; 1953(1977) Book 7: The Sun, Moon, and Stars, and the Binding of the Years; 1954(1979) Book 8: Kings and Lords; 1970(1978) Book 1: The Gods; 1976(1959) Book 9: The Merchants.
- 1979 Códice Florentino, 3 v. Secretaría de Gobernación, México, D.F.
- 1997 Primeros Memoriales. U. of Oklahoma Press, Norman.
- 2000 Historia General de las Cosas de Nueva España. 3 v. Cien de México, México D.F.

Scott, Sue

1993 Teotihuacan Mazapan Figurines and the Xipe Totec Statue: A Link Between the Basin of México and the Valley of México. Vanderbilt University Publications in Anthropology No. 44, Vanderbilt University, Nashville.

Seler, Eduard

- Die achtzehn Jahresfeste der Mexikaner (Erste Hälfte). Veröffentlichungen aus dem Königlichen Museum für Völkerkunde 6(2/4):67-204.
- Ancient Mexican Feather Ornaments. In *Mexican and Central American Antiquities, Calendar Systems, and History, Bureau of American Ethnology Bulletin* 28. Trans. Charles P. Bowdich, pp. 57-74. Washington, D.C.: Smithsonian Institution.
- 1990 Collected Works in Mesoamerican Linguistics and Archaeology, vol. 2, eds. J. Eric Thompson and Francis Richardson. Labrynthos, Culver City, CA.
- 1992 Collected Works in Mesoamerican Linguistics and Archaeology, vol. 3, eds. J. Eric Thompson and Francis Richardson. Labrynthos, Culver City, CA.
- 1993 Collected Works in Mesoamerican Linguistics and Archaeology, vol. 4, eds. J. Eric Thompson and Francis Richardson. Labrynthos, Culver City, CA.

Tonalamatl Aubin

1981 El Tonalámatl de la colección Aubin: Antiguo manuscrito mexicano en la Biblioteca Nacional de Paris. Estado de Tlaxcala: Tlaxcala.

Torquemada, Fray Juan de

Monarquía indiana - De los veinte y un libros rituales y monarqía indiana, con el origen y guerras de los indios occidentales, de sus poblazones, descubrimiento, conquista, conversión y otras cosas maravillosas de la masma tierra. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, México, D.F.

Umberger, Emily G.

1981 Aztec Sculptures, Hieroglyphs, and History. Ph.D. dissertation, Columbia University. University Microfilms, Ann Arbor.